

NARRATIVAS DE PODER

¿Alguna vez te has preguntado qué es el poder?

Esta pregunta es el telón de fondo del presente artículo, escrito por Vicente Marcos, colaborador de este Proyecto de investigación.

Su contenido parte de la idea de que el poder no es ni más ni menos que la capacidad de una persona de lograr imponer su voluntad sobre otras personas. Donde se ejerce poder, se crea una relación desigual donde unos dominan e imponen lo que ellos quieren o piensan sobre otros que obedecen.

Esa capacidad de imponer sobre los demás tu voluntad, históricamente siempre estuvo ligada en un principio a la fuerza bruta. Al comienzo de los tiempos, en la prehistoria, cuando los primeros grupos humanos se organizaron para sobrevivir, los individuos más fuertes se imponían sobre los demás dando lugar a jerarquías a través de su superioridad física.

Este tipo de poder se implementa de una forma muy simple y directa: soy más fuerte que tú, o haces lo que quiero o te doy una paliza. Básicamente. Con el tiempo, el poder burdo y violento fue transformándose para adaptarse a sociedades humanas más complejas y esa violencia se empezó a ejercer sobre las masas no de forma individual, si no a través de policía y ejército. Aun así, la esencia siempre era la misma; los que estaban en la cúspide de las jerarquías, imponían sus voluntades gracias a que, en última instancia, tenían la posibilidad de ejercer fuerza física sobre el pueblo. Este tipo de poder violento aún se ejerce en la actualidad, en todos los totalitarismos, estados policiales y grandes dictaduras, que se mantienen gracias al miedo que infunden sus sistemas policiales, de espionaje o militares.

Sin embargo, las élites antiguas, conforme las sociedades se iban haciendo más complejas, empezaron a darse cuenta de una cosa: ejercer el poder coercitivamente a través de la violencia física genera sistemas o sociedades tremendamente caras de sostener, hasta el punto de que se convierten en sociedades imposibles de financiar a largo plazo. Veían cómo entraban en dinámicas interminables de lucha contra su propio pueblo, llegando incluso a tener que destruirlo para debilitarlo y evitar que se rebelen. Y como tenían que emplear una cantidad ingente de recursos para mantener el statu quo.

Un ejemplo claro de este tipo de poder violento y directo ejercido en la actualidad ha sido el caso de Venezuela, donde el pueblo venezolano no tenía para comer, pero tenía la red de espionaje más sofisticada y cara del planeta (al estar ejerciendo el poder por vía de la fuerza burda, los recursos se tenían que invertir en la represión de pueblo, no en su bienestar). También hemos asistido a como, tarde o temprano, ese poder termina derrocado al no contar con el apoyo de su propio pueblo.

¿Alguna vez has pensado en por qué los países tienen ejércitos? Te han contado que es para defender al pueblo de enemigos externos, pero la verdadera razón de ser de los ejércitos es proteger al poderoso de su propia gente.

El caso es que los poderosos empezaron a darse cuenta, con el paso de las generaciones, de que era mucho más barato y efectivo ejercer un poder sutil en lugar del poder violento y directo. Este poder sutil consistía en imponer la voluntad del poderoso sin que el propio pueblo fuese consciente, o lo mejor y más efectivo: hacerlo en tu nombre y que tú estés de acuerdo.

¿Y cómo puede un poderoso conseguir convencerte de que compres su voluntad? Lamentablemente, es más fácil de lo que parece, lo han conseguido siempre a través de las narrativas de poder.

El poder sutil es el que se logra estableciendo narrativas, ideologías, discursos, construcciones mentales ideológicas, historias, sistemas de creencias... como lo quieras llamar. El poderoso cuenta un cuento y empieza un proceso con todos los medios a su alcance para que tú te creas el cuento. Y cuando te lo crees y lo haces tuyo, el poderoso gana y manda.

El mundo siempre ha funcionado de una forma mucho más perversa de lo que parece; existe una élite siempre primero y después está el pueblo, que en general siempre ha sido o fueron comerciantes, artesanos y campesinos. Trabajadores, en definitiva. Estos trabajadores mantienen al que manda, a esa élite. Esa élite no trabaja como tal, sino que hacen un trabajo distinto; su trabajo es mantener la estructura de poder para que tú trabajes y ellos vivan de tu trabajo. Es una estructura de explotación. Hoy, los impuestos cumplen una función clave dentro de este mecanismo. En teoría, sirven para financiar servicios públicos, infraestructuras y bienestar social; en la práctica, permiten mantener enormes aparatos administrativos, políticos, militares y financieros que sostienen el orden establecido y los privilegios de las élites. ¿Y qué crees que es más fácil y operativo para el poder?, ¿Obligarte a pagar impuestos por la fuerza como en la edad media?, ¿O decirte que los impuestos son el medio necesario y moral para ayudar a los más desfavorecidos y redistribuir la riqueza entre el proletariado? Es mucho más efectivo y barato lo segundo, y se consigue a través de narrativas.

Antiguamente, el poder sutil empezó a implementarse a través de narrativas religiosas, que impartían castas sacerdotales, castas que eran parte de la estructura de poder. De tal manera que el rey o el faraón estaban en ese puesto por decreto divino y era Dios quien los había puesto ahí. La gente lo creía, y esto era mucho más barato y útil que intentar ejercer el poder por la

fuerza. En esta coyuntura y bajo esta narrativa, el poder se ejercía bajo pretextos religiosos; no era lo mismo decir "vamos a invadir el pueblo de al lado porque me da la gana que soy el rey", que decir; "dios nos ha dado la directriz divina de defender la santa cruz y tenemos combatir en nombre de Dios a los paganos del pueblo de al lado".

El ser humano es el único animal que verbaliza, que tiene la capacidad de aprender un lenguaje, y es el propio lenguaje el que a su vez posibilita la capacidad de pensar (si te das cuenta, pensar es hablarte a ti mismo). Cuando uno piensa (gracias a que conoce un lenguaje) surgen asociados a esos pensamientos, unos sentimientos. Por lo tanto, si el poderoso es capaz de conseguir que creas una narrativa, será capaz de controlar lo que te cuentas a ti mismo y en última instancia, tus sentimientos. ¿Entiendes ahora porque hay una parte del poder hoy en día tan interesada en controlar y modificar el lenguaje?

El lenguaje es lo más democrático de la historia, es una construcción social de miles de años. No hubo una conspiración para sacar a las mujeres del lenguaje. Pero de pronto llegan unos señores al poder y construyen una narrativa que dice que es necesario intervenirlo y que ellos son más inteligentes que 150,000 años de evolución. Esto es puro fascismo (pero curiosamente si no estás de acuerdo con ellos el fascista eres tú). Así funciona el poder, y como la verdad y la razón dan igual, solo importa lo que las masas creen y se cuentan a sí mismas, han conseguido intervenir y modificar el lenguaje. Por supuesto, lo están modificando en pos de mantener vigente la ideología y la narrativa que les mantiene a ellos en el poder, pero te lo venden haciéndote creer que lo hacen por una cuestión moral o de apoyo a un colectivo oprimido. Es como cuando el rey usa el nombre de Dios para invadir un territorio, dice que Dios lo ordena y así es más fácil imponer su voluntad sobre el pueblo que haciéndolo a través de un discurso real en donde cuente sus verdaderas intenciones.

La élite, en su desarrollo y sofisticación del poder sutil, ha ido descubriendo además que:

- "Las masas nunca han sentido sed por la verdad, se alejan de los hechos que no les gustan y adoran los errores que les enamoran. Quien sepa engañar a las masas será fácilmente su dueño y quien intente desengañarlas será siempre su enemigo y terminará siendo su víctima" - Gustave Le Bon, en su libro 'Psicología de las masas'.
- Nada da mayor poder sobre los hombres que las mentiras, porque los hombres viven de ideas y las ideas se pueden dirigir mintiendo: "Miente, mente, mente que algo quedará; cuanto más grande sea una mentira, más gente la creerá" - Joseph Goebbels, el gran ideólogo nazi.
- "Una mentira repetida mil veces se convierte en verdad". Si encima puedo controlar la memoria histórica, ¿qué más da la verdad? Si voy a contar la historia en base a cómo le interese a mi narrativa (así se entiende la obsesión de algunos políticos por controlar e implementar "la ley de memoria histórica").
- Víctor Hugo decía que lo que mueve al mundo no son las máquinas sino las ideas (sean verdad o mentira), y las ideas se pueden dirigir. Gustave Le Bon agrega que las ideas mueven al mundo después de que estas se hayan transformado en sentimientos y emociones.
- Aunque hoy en día vivimos en sociedades tecnológicas y racionales, seguimos

rigiéndonos en gran medida por un pensamiento totémico y tribal, expresado en forma de ideologías, banderas, partidos, religiones, marcas y símbolos colectivos. Necesitamos sentir identidad, cohesión y sentido de pertenencia a grupos, símbolos o ideas, que en última instancia tienen una narrativa que les da forma y que acaba impregnando tu personalidad y visión del mundo.

Todo esto ha dado lugar a; cristianos vs musulmanes, católicos vs protestantes, creyentes vs ateos, derecha vs izquierda, comunistas vs capitalistas, fascistas vs antifascistas, nacionalistas vs internacionalistas, patriotas vs traidores, blancos vs negros, occidente vs oriente, ricos vs pobres, burguesía vs proletariado, campo vs ciudad, locales vs inmigrantes, tradicionalistas vs progresistas, conservadores vs liberales, hombres vs mujeres, heterosexuales vs homosexuales, creyentes científicos vs negacionistas y pueblo vs élites (quizás esta sea la que más verdad encierre). Todo ideas, narrativas o sistemas de creencias que nos han dividido y que han servido para consolidar que unos pocos impongan sus voluntades sobre el resto a lo largo de la historia.

Yendo al día de hoy, para dar alguna directriz que nos sea de utilidad, ¿Cuál es la narrativa más utilizada por el poder para someterte e imponer sobre las masas lo que ellos quieren? Sin duda; la izquierda internacional.

En la antigüedad fue la religión, el poder divino, los nacionalismos, las banderas, etc. pero hoy... es el progresismo y todo lo que deriva de este movimiento. Digamos que hemos pasado de "Dios padre" a "Dios pueblo".

Este bloque político progresista pone el énfasis de su narrativa en la cooperación internacional, la justicia social, la igualdad económica y la sostenibilidad ambiental. Una narrativa preciosa y bien estructurada bajo premisas de bien común, que la convierte en un perfecto "lobo con piel de cordero", irresistible para asaltar y manosear las mentes de las masas.

La Agenda 2030 de la ONU, asociada a esta izquierda internacional, busca erradicar la pobreza, reducir desigualdades y promover el desarrollo sostenible. También hacen mucho hincapié en promover movimientos como el LGTBI y el feminismo, buscando la igualdad de derechos y la inclusión social. ¿Quién puede oponerse a algo así?

Han conseguido construir una narrativa moralmente "incuestionable". Con ella han empaquetado una agenda de control centralizado bajo el lenguaje del altruismo y la "salvación planetaria", y han convertido al ciudadano en un tonto útil que cede sus libertades individuales y su soberanía con entusiasmo, creyendo que participa en una gesta heroica por el bien común, cuando en realidad está facilitando la instauración de una estructura de gobernanza global que, de otro modo, sería rechazada por autoritaria.

De esta forma, como tonto útil, vas a estar encantado de:

- Tener una identidad digital y que no puedas ir por la calle sin que exista una cámara que te grabe y te identifique biométricamente
- Que se elimine el dinero en efectivo y que exista un dinero programable digital para que no puedas evadir ni un euro de impuestos y no puedas comprar ni una botella de agua si no te portas bien y obedeces

- Que de todo lo que ganes con tu esfuerzo, más de la mitad vaya para las causas izquierdistas tan, según la narrativa, moralmente necesarias.
- Que tu coche de toda la vida no valga y tengas que gastarte un dinero que no tienes en un coche eléctrico y tengas que pagar peajes que antes no existían
- Que por el bien del planeta, en el futuro tengas limitaciones de movimiento para limitar la huella de carbono
- Que tengas que pagar más por los recursos energéticos
- Que puedan encerrarte por meses y meses en tu casa
- Que te obliguen a inocularte las sustancias en tu cuerpo que ellos consideren
- Que el poder tenga la potestad de censurar lo que entienda que pueda ser dañino para el buen funcionamiento de la sociedad.

¿Sería posible que las masas hiciesen todo esto por vía del poder violento? Quizás, pero sería carísimo e insostenible. Sin embargo, a través del poder sutil, los tontos útiles lo hacen encantados y crean una sociedad donde son ellos mismos los que critican ferozmente y condenan a los disidentes que se rebelan contra el poder.

Porque en realidad, lo único que importa es tu libertad, ya que esta es la única forma de lograr tu plenitud y felicidad. Sin ella, la existencia se reduce a un simulacro de vida dirigido por terceros. La verdadera felicidad nace de la soberanía individual, de la capacidad de elegir el propio camino y de asumir la responsabilidad de los errores. Sin embargo, esta plenitud es intrínsecamente incompatible con el poder, pues este último sólo prospera mediante la uniformidad, el miedo y la entrega de esa autonomía a cambio de una falsa seguridad empacada en narrativas de "bien común".

Para que el sistema de control funcione, necesita que el individuo renuncie a su esencia a cambio de pertenencia y aprobación moral. El poder siempre verá en la libertad un acto de rebeldía peligroso, porque un ser humano consciente y dueño de su destino es imposible de subyugar. Por eso, recuperar la libertad implica un divorcio inevitable con las estructuras que pretenden salvarnos: solo lejos de la tutela del poder puede el alma encontrar su verdadera expansión y el individuo su auténtica alegría y plenitud.

Por desgracia, los tontos útiles al servicio del poder son capaces de renunciar a su libertad y plenitud por unas migajas de falsa seguridad y a día de hoy, estos tontos útiles son bastante más numerosos que el número de disidentes conscientes que buscan su plenitud y libertad. Almas evolucionadas dispuestas incluso a ser repudiadas socialmente por defender su soberanía. Lo más sagrado que tenemos y de lo que nos quieren privar.

.....

Web del Proyecto:

<https://sociedaddistopica.com/>

Todos los que compartimos y colaboramos en él lo hacemos en forma gratuita. Puedes ayudarnos aportando 1 euros al mes a través de la plataforma Teaming:

<https://www.teaming.net/distopica>

.....